

LA GUINEA ESPAÑOLA

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA

PARA LA SUSCRIPCIÓN DIRIGIRSE AL RDO. F. SUPERIOR DE LA CASA-MISIÓN DE BANAPÁ



Redacción y Admón. Misión de Banapá



EL ALGODON EN FERNANDO POO

OTRO enemigo son unas orugas ó gusanos que se agarran á la hoja y la van arrollando hasta dejarla mustia, lacia y sin vida, con el consiguiente perjuicio de toda la planta. Para desterrarlo, sería menester perseguirlo con tesón, lo mismo que verificamos con el del cacao, con la no despreciable ventaja de ser aquél mucho más visible y exigir menos trabajo el buscarlo. Menos daño resultaría á la planta si se impidiera la formación de larvas y orugas, ya matando los embriones, ya limpiando las hojas de la multitud de huevecitos depositados en las mismas por las mariposas, con lo que atajaríamos las raíces, los orígenes, las causas del dañino adversario del codiciado algodón.

Según ya insinuamos en un número, desde muy remota antigüedad fué conocido el algodonerero por los indígenas de toda la costa occidental del continente africano y desde allí debió introducirse en nuestras islas, en cuyas tierras, si bien no se ha cultivado ex profeso, no dejan de encontrarse algunas muestras. En la isla de Annobón, no sabemos á punto fijo la época en que entró la planta en cuestión; pues los Misioneros la encontraron ya cuando fueron allá por primera vez á fundar la Misión católica en 1885 y ya entonces vieron (to-

davía hay testigo ocular) como la tejían las mujeres en unos telares al estilo del país y empleaban la tela, ora para vestirse, ora para abrigarse en la cama á guisa de nuestras mantas de algodón. Más reciente debe ser la fecha de su aparición en Fernando Poo. Lo cierto es que los indígenas la desconocían á la llegada de los Misioneros y aun hoy día sólo vemos algunas plantas alrededor de sus pueblos y viviendas, y su fruto no lo usan sino para vendaje de llagas y para algún otro servicio doméstico.

Qué clase de algodón sea, si el GOSYPIUM HERBACEUM originario de Africa, ó el BARBADENSE de origen americano, no lo sabemos á ciencia cierta; pero nos inclinamos á pensar que es el último. Y nos fundamos en que en 1885 los Sres. Swanzy dirigían una plantación de la indicada especie en Costa de Oro y en Valle de Nolta y en aquel tiempo no visitaban nuestra Isla otros vapores que los ingleses que hacían escala en aquella colonia suya, y que tocaban en Fernando Poo de paso para otros puntos del sur de Africa.

Por esto, no creemos infundado el creer que las pocas matas diseminadas acá y acullá sean oriundas de Costa de Oro. Y como simple curiosidad que fuerza nuestra opinión, consignamos aquí que desde 1878 hasta 1885 inclusive, se cogió en aquella Costa algodón en rama por valor de

48561 libras esterlinas, repartidas así, respectivamente, en los ocho años: 1810, 1678, 691, 3223, 10672, 10395, 13926 y 6166 libras esterlinas.

Terminamos estas sencillas reflexiones exhortando á los agricultores á cosechar el algodón, si, no en Fernando Poo, por lo menos en nuestros extensos territorios del Continente, no tan propios para el cacao.

Y ¡quién sabe si, en lugar de destinar otras plantas para sombra del cacao, sería bueno y más lucrativo el algodónero, por lo menos en los primeros años de aquél! (1)

SOBRE EL DESMONTE EN FERNANDO POO

V

3.ª Objeción: *Las brisas corren mejor.* Es natural que si tanto se extrema lo que decimos de la conveniencia de la sombra, lejos de ser ésta beneficiosa á la plantación, resulta un gran daño para la misma, por falta de brisas y la consiguiente continua humedad. Pero no es ésa la sombra por la que nosotros abogamos, sino aquélla que sin ser excesiva, y dejando en la finca la necesaria claridad para que corran los vientos, resguarde á las plantas del demasiado ardor de los rayos solares. Además, ya dijimos al principio que no todas las brisas favorecen igualmente al cacao, sino que las mejores son las que no van saturadas de salitre y que son frescas y de la banda del sudoeste.

No es posible señalar una regla fija para la mayor ó menor espesura del arbolado destinado á sombra, sino que depende de la naturaleza de los terrenos. Así, por ejemplo: en nuestra isla no debe ser ésta tan espesa como en la de Sto. Tomé, por ser la nuestra mas húmeda á causa de su misma posición geográfica, ó sea más próxima en el golfo de Guinea, más próxima á la Costa continental y por ello menos ventilada.

4.ª Objeción: *Las raíces perjudican á las plantas y sirven de estorbo al machete.* Para responder satisfactoriamente á la precedente objeción, conviene que distingamos dos árboles dañinos de los que no lo son.

A la primera clase pertenecen aquellos cuyas raíces son muy chupadoras. De el mango, y á la segunda aquellos cuyas raíces no chupan en demasía, y. g. el plátano. Ahora bien, para proceder con acierto, convendría conocer perfectamente unos y otros, cosa que en verdad, acerca de la cual nadie ha pensado hasta el presente hacer estudios prácticos. Según nuestros pobres juicios, podría establecer la siguiente regla general: aquellos árboles serán benéficos cuyas hojas son pequeñas

(1) Por vía de nota queremos consignar á la que, al indicár en nuestro número anterior de la 10.ª página, se nos objetó, ídem, gratis para el cultivo del algodónero, no fué nuestro ánimo dar, como resultó de tal concepción, sino insinuar el propósito de estudiar en Madrid

y cuya savia tiende á ser más acuosa que lechosa; y aquéllos serán poco favorables que reunan cualidades contrarias. La palmera es inofensiva si no es excesiva, y su sombra muy benéfica. Por lo demás, si el árbol es inofensivo, lo serán asimismo las raíces y por lo mismo no hay que apurarse por ellas.

Procúrese sin embargo no dejar para sombra árboles de muchas raíces y muy superficiales.

AGUAS POTABLES EN STA. ISABEL

VI

No puede negarse que son fruto de la civilización la limpieza y saneamiento de las poblaciones, las medidas contra los incendios y, muy especialmente, la continua é incesante labor por embellecerlas, con el objeto de hacer más dulce la estancia en las mismas. Hoy nuestra sociedad no sabe avenirse con calles estrechas, tortuosas y desniveladas, con edificios de sobrada sencillez, con plazas sin estatuas, sin jardines ó sin fuentes. Hoy se arrasan las murallas para dar lugar al ensanche de las ciudades, se derriban los viejos edificios para alinear las calles, se levantan por doquiera estatuas y monumentos, se establecen parques y jardines, se construyen fuentes y surtidores de bulliciosas aguas para utilidad y belleza de las poblaciones. Pues bien, esa corriente favorable al público bienestar que tanto desarrollo toma en las Metrópolis, debe en su grado correspondiente hallar eco poderoso en las Colonias cuyo ideal no debe ser otro que identificarse en usos y costumbres con la Madre Patria. Lejos de nosotros pretender que Sta. Isabel haya de ponerse en seguida al nivel de las capitales de nuestra Península; no queremos sino que con paso firme y seguro marche siempre adelante en el camino comenzado; queremos sencillamente que pueda competir y aun superar á todas las capitales de las Colonias extranjeras limítrofes y en verdad que ventajas tiene á su favor para ello. Asentada en la planicie que se extiende sobre la pequeña pero hermosa bahía de su nombre, á unos 22 ms. sobre el nivel del mar, con un plano perfectamente regular, es susceptible de un embellecimiento que ya quisieran para sí las capitales de las demás Colonias. Las miserables chizas, de que estaba casi enteramente formada tres lustros atrás, han sido sustituidas en gran parte con elegantes edificios que cierto no desdican de una culta población; lo cual es tanto más de admirar cuanto que los materiales de construcción, madera, hierro, cinc, ladrillos y cemento han de venir de Europa necesariamente. Así y todo, creemos que la belleza de Sta. Isabel será de poca ó ninguna consideración mientras carezca de fuentes públicas que son, estoy por decir, el primer ornato de las ciudades. Entonces, sin notable esfuerzo, podría haber pequeños jardines en la entrada de las casas, según exige la misma utilidad en los países tropicales cosa en la actualidad poco menos que imposible durante la estación de la seca. Entonces, hasta la vida parecería mas dulce en medio de una atmósfera purificada por las plantas, perfumada por las flores y refrescada por las aguas y las brisas. Entonces finalmente, cambiaría de aspecto la plaza de Es

paña con su elegante surtidor ó fuente pública frente á la futura catedral; y su jardín, cuyas plantas vemos agostarse, por falta del líquido elemento, bajo los rigores del inclemente sol ecuatorial, lo veremos rejuvenecer mañana y tarde, merced á las frescas corrientes de las aguas. Aguardamos con impaciencia el día en que nos sea dado contemplar el sol entregando sus rayos á voluntad del surtidor para que los descomponga en los siete colores del arco-iris.

EL GRAN AFRICANISTA

Los diarios de todo el mundo han ya dado cuenta del fallecimiento del celeberrimo explorador del Africa, D. Enrique Morton Stanley, y en sus columnas han aparecido extensas biografías del ilustre sabio. Nosotros no podemos menos de dedicarle dos líneas en nuestra pequeña hoja quincenal, ya que tanta relación tienen con él nuestras Posesiones Africanas. Dotado Stanley de un genio verdaderamente resuelto, que no conocía miedos y que nada le acobardaba, recorrió ininidad de territorios vírgenes, y todo el mundo sabe el feliz éxito de sus continuas exploraciones en el Africa. En todas las partes á donde llegó su planta, dejó monumentos imperecederos de su extraordinario talento, como caudillo y como legislador, de la rectitud de su proceder y de su asombrosa actividad. Dígalo si no el Estado Libre del Congo, que á Stanley debe en gran parte el haber sido iluminado con las luces de la civilización. Y nuestra misma isla de Fernando Poo ¿por quién ha sido mejor defendida? El quiso despertar del letargo á España cuando ésta, dormida ó encantada con sus ricas Posesiones de América y de Oceanía, no sabía apreciar debidamente la Perla que poseía en Africa, y si no estimó entonces en lo que valían las palabras del sabio explorador (véanse éstas en nuestro núm. del 12 de Junio del año pasado), de algunos años á esta parte, y más hoy, reconoce la verdad que encierran aquéllas y es consolador el movimiento que se observa en el comercio y en la agricultura, sin descuidar la Religión y la instrucción científica. ¡Dios haya acogido en su seno al famoso africanista!

LO DEL REY DE MOKA

Por fin ha quedado extinguido el imperio del famosísimo Sas. Todos nuestros lectores habrán oído alguna historia ó *hazaña* del legendario Sas, Rey de los valles de Moka, que felizmente terminó sus días en el hospital de Sta. Isabel, el día 3 de los corrientes. Decimos felizmente; pues quien jamás pensó en abrazar el cristianismo ni dejar el culto supersticioso de los ídolos, convenientemente instruido en el hospital por los niños colegiales de los Padres Misioneros, pidió á éstos el santo bautismo, que le fué administrado, dos días antes de su muerte, imponiéndosele el nombre de Pablo. ¡Ojalá que quien imitó á Saul en perseguir la iglesia de Dios, haya sido sincero imitador de la conversión de Pablo! Sabedor el cabo — policía de la Guardia — Civil establecido en la bahía de Concepción, de algunas tropelías que cometía Sas, mandó se le avisase; aviso al que Sas respondió altaneramente que él no temía á nadie, que ni él ni los suyos

bajarían, y que ya podía subir allá el cabo, que tenía bastante pólvora para recibirlos. Subió el cabo con cuatro policías quienes fueron insultados y casi repelidos por Sas y los suyos; pero como iban desarmados, tuvieron bastante calma, serenidad y prudencia para no acometer y retirarse á la casa del 2º jefe bubí, por nombre Malabbo, por quien fueron muy bien tratados. Resolvieron volverse á Concepción en donde les aguardaba, recién llegado de la capital, con armas y municiones, el cabo Scila, senegalés, hombre templado, inteligente y nada cobarde, que hace años presta valiosos servicios en la Colonia. Este, que iba debidamente instruido por su jefe el Sr. Teniente de la Guardia-Civil, subió á Moka al frente de los suyos, convenientemente armados.

Presentarse á Sas y rendirse todos fué lo mismo. Sólo un tal Passi, capitán general del Rey, mostróse algo arrogante, aunque poco le valió su arrogancia, pues fué preso junto con los hijos del Sas. Por orden del Sr. Teniente, que ya había llegado, fueron bajados á la playa todos ellos y varios otros incluso el mismo Sas, quien dos días después murió en Sta. Isabel, no por castigos ni mal trato, pues se le cuidó muy bien, sino víctima de sus grandes achaques y enfermedades que le hacían digno de compasión y lástima. Lo cierto es que en su muerte campeó la infinita misericordia del Hacedor Supremo. La falta de espacio nos impide apuntar varias anécdotas y curiosidades del reinado del infunto Rey, que las hemos oído al Rdo. P. Junnola que desde antiguo le conoció, lo mismo que á su padre Moka. Procuraremos suplirlo en otro número.

Continuará.

INDICADOR RELIGIOSO
JULIO

Día	12	S. Juan Gualberto ob. — Continúa el Septenario á N. Sra. del Carmen empezado el día 10.
«	13	S. Anacleto p. y mr. — LUNA NUEVA.
«	14	S. Buenaventura card. ob. y dr.
«	15	S. Enrique emp. y S. Camilo de Lellis.
«	16	El triunfo de la Sta. Cruz y N. Sra. del Carmen. — A las 8, misa cantada, y á las 18, conclusión del Septenario.
«	17	Domingo VIII desp. de Pentecostés = El Smo. Redentor y S. Alfo. — Todo como el día 10.
«	18	S. Federico ob. y cf. y Sta. Sixtosa mr.
«	19	S. Vicente de Paúl cf. CUARTO CRESCIENTE.
«	20	S. Elías prof. y S. Jerónimo Emiliano.
«	21	Sta. Práxedes vg. y S. Daniel prof.
«	22	Sta. Maria Magdalena penitente.
«	23	S. Liborio ob. y cf. — Ayuno.
«	24	Domingo IX desp. de Pentecostés. — Sta. Cristina. — Todo como el día 10. — Gala por los días de S. M. la Reina Madre Dñ. Cristina.
«	25	Santiago Apóstol. Patrón de España. — A las 8 y 30, misa cantada con panegirico. — Por la tarde, como el día 10. — Gala.
«	26	Sta. Ana Madre de N. Sra.
«	27	S. Pantaleón médico y mr. — LUNA LENA.

SUBSCRIPCION POPULAR
EN SANTA ISABEL

Suma anterior Ts. 1.150

D.	Francisco del Valle	5
»	Federico Madera	5
»	Siliuto	10
»	Angel Diez	5
»	Manuel Balboa	25
»	José Mas	5
Total		1.205

(Continuará.)

CRONICA

D E FERNANDO POO

HONROSA VISITA — El 5 del presente fuimos honrados en esta Casa — Colegio de Banapá, en donde se halla la Redacción y Administración de *La Guinea*, con la visita del Ilmo. Sr. Gobernador Gral. D. Juan Montero Reguera, quien, acompañado del Sr. Juez de 1.ª instancia, del Sr. Gerente de la Trasatlántica y del Rdo. P. Juanola, llegó aquí en vagoneta, á las 10 y 30 de la mañana.

Unos pasos antes de pisar los umbrales de la puerta, adelantóse un colegial, con un papel en la mano, y con soltura y expedición leyó un brevisimo saludo, en el que, después de darle la bienvenida de parte de los Padres Misioneros, de la numerosa juventud del Colegio y de bubis y pamues que hablan acudido, ofrecióle nuestra humilde casa cuyas puertas, decía, halláanse de par en par abiertas para recibir á la primera Autoridad de Fernando Poo y sus Dependencias y tributarle el más respetuoso y sincero homenaje de amor y veneración. Terminó con vivas al Sr. Gobernador, á España, á D. Alfonso XIII, á Fernando Poo, calurosamente contestados por la muchedumbre ordenada en filas, por entre las que pasó el Sr. Gobernador, al son de la Marcha Real ejecutada con entusiasmo por nuestra Banda, tras lo cual, los bubis hicieron salvas con sus viejas escopetas, que no parecía sino que nos hallábamos en campo de guerra, según era ensordecedor el ruido. Una vez en la galería el Sr. Gobernador, colocados los músicos en la plaza, dióle un amenísimo rato de serenata, tocando varias piezas de su repertorio, que las oía con agrado y satisfacción el Ilmo. Señor.

Presentóse luego el jefe del pueblo pamue de San José de Banapá á saludar al Sr. Gobernador, y á los vivas de aquél respondieron con fuertes disparos sus subordinados. Después de la comida, visitó el ilustre huésped las oficinas y talleres en donde aprenden varias artes y oficios nuestros alumnos, así como la escuela de primeras letras, quedando muy complacido al ver el orden y limpieza de los locales y la aplicación y aprovechamiento de los discípulos, y dirigiéndonos frases que no reproducimos por temor de alabar nuestras agüjas, como vulgarmente se dice. Serían las 3 de la tarde cuando la vagoneta nos llevaba al sitio en donde están en construcción los nuevos edificios, y en donde se contempla un hermoso panorama. En el poblado de San José, cuyo jefe había invitado el Ilmo. Sr., éste y sus dignos acompañantes experimentaron gran placer al contemplar la limpieza de la población y lo bonito de las casas, máxime la del jefe, quien tuvo la galantería de obsequiar al egregio visitante con un refresco, lo mismo que pudiera hacer un acomodado europeo. Desde el poblado nos llevó la vagoneta á la cantera del Monte de Piedra, de donde extraemos el material para la iglesia de Sta. Isabel y demás edificios en construcción; hubiera querido el Sr. Gobernador trasladarse al sitio, no muy distante, en que se hacen los trabajos previos á la conducción de las aguas á Sta. Isabel; pero no pudimos verificarlo por ser muy tarde y amenazar la lluvia. Desde este punto hasta la ciudad pudo el Sr. Gobernador bajar en vagoneta sin otra fuerza motriz que la comunicada por el desnivel del terreno. Gratamente impresionado se despidió de nosotros el Ilmo. Sr. y nosotros nos quedamos sumamente complacidos de su trato fino, amable, sencillo y familiar, y no se borrará fácilmente de nuestra memoria la simpática figura de D. Juan Montero.

LOS MARINOS Á SU PATRONA — El día 16 próximo venidero, la Infantería de Marina y la Capitanía de Puerto de esta capital dedicarán, D. M., solemnes cultos á su excelsa Patrona la Virgen del Carmen. La misa solemne con sermón lúsvio al acto tendrá lugar á las 8 y 3.

CONDUCCION DE AGUAS. — Los trabajos, que tiempo ha dijimos se habían emprendido para conducir el agua á Santa Isabel, hasta ahora se han reducido á desherbar la orilla izquierda del río Cónsul en varios puntos, según hemos ido observando con nuestros propios ojos. Al presente acaban de limpiar un hermoso paraje donde confluyen los ríos Cónsul y otro, cuyo nombre ignoramos, tan caudaloso como aquél; sitio verdaderamente precioso y que se prestaría ventajosamente para construir en él una gran presa que detuviese las aguas de ambos ríos, más que más que allí mismo hay extraordinaria abundancia de piedra, más que suficiente para la obra.

Desearíamos dar con frecuencia noticias nuevas y concreta sobre el progreso de los trabajos encaminados á la canalización de las aguas. Esto es lo por hoy podemos comunicar á nuestros amables lectores.

NUOVO IMPUESTO — En la sesión celebrada por el Consejo de Vecinos el día 4 de los corrientes, quedó acordado el exigir cinco céntimos por cada 100 kilos peso bruto que se embarque en nuestro puerto en barcos nacionales ó extranjeros, con el fin de aumentar los fondos para la construcción del muelle en proyecto. Vigirá desde el 1 del próximo Agosto.

ALERTA CON EL VICIO QUE CUENDE — Levantamos el grito contra ese vicio cada día más en boga en Sta. Isabel, más propio de gentes que todavia no han salido de la espesura de los bosques del continente africano, que de ciudades que se precian de ser iluminadas por el sol de la civilización. Nos referimos al robo, cuyas tristes victimas acaban de ser, en el intervalo de pocos días, varias casas de comercio y de particulares. Lo peor y lo más temible es que haya patrocinadores de tan degradante vicio y encubridores de objetos robados. Si todo eso nos trae la civilización, maldita la civilización que nos viene encima. Sabemos que la Autoridad está decidida á tomar enérgicas medidas, por lo que no podemos menos de alabarla; pues si ahora no se cura el mal en sus principios y no se cortan las raíces de tan maléfica planta, puede ésta arraigarse más y más y el vicio tomar proporciones colosales.

Principius obsta. . . . Guerra, pues, y guerra sin cuartel á los ladrones, y no suframos que se manche el nombre de nuestra capital con tan bajo é ignominioso vicio. ¡Alerta!

EL VAPOR «SAN FRANCISCO» — Entre los pasajeros que fueron á bordo de dicho vapor, se cuentan: D. Arturo Heredia, D. Luis Fernández Piña, D. José M.ª Quintián, D. Sebastián Andreu, D. Miguel Andreu, D. Juan Vila, D. Rafael Soto Reguera, D. Arturo C., D. Luis López López y D. Manuel Rubio.

Carga importada por el citado vapor: 6.602 bultos (332.256 Kilos) procedentes 5.067 (158.856 ks.) de Barcelona, 756 (61.957 ks.) de Cádiz, 30 (5.813 ks. de Alicante, 767 (101.321 ks.) de las Palmas y 42 (4.509 ks.) de Río de Oro.

Carga exportada. De Santa Isabel á Barcelona: 688 sacos de cacao (50.674 ks.), 16 de café (1.195 ks.) 10 troncos de madera del país (394 ks.), 1 cuba de aceite (211 ks.). De id. á Alicante: 72 sacos de cacao (4.891 ks.) y 1 sac. de café (40ks.). De id. á Las Palmas: 75 sacos de cacao (6.021 ks.), y 27 tozas (1.122 ks.). De id. á Cádiz: metálico solamente. De Elobey á Barcelona: dos sacos de cacao (176 ks.), 14 cubas de aceite de palmera (2.655 ks.) y 37 sacos almendra (3.237 ks.).

MOVIMIENTO DE BARCOS — Los días 14, 17 y 25 del pasado Junio, salió el «Mogador» para San Carlos, Elobey y Concepción, respectivamente. Los días 15, 22 y 30 del mismo mes, y 1, 2 y 4 del presente, entraron en nuestra bahía los vapores «San Francisco», «Jebbá», «Gouverneur von Putkamer», «Lili Woermann» y «Aro» (éste m archó á San Carlos y volvió de nuevo). El día 3 se hizo á la mar el «Mogador» con rumbo á San Carlos Príncipe y Sto. Tomé y regresó el 9. imp. de los Misioneros.